N

o es poca cosa dejar de usar una base contable y pasar a otra. Muchos son incapaces de relacionar las cifras anteriores con las actuales y de asumir que la esencia de las cosas no cambia porque de ellas se haga una distinta expresión o representación financiera. Otros reducen el cambio a unos ajustes. No llevaron su contabilidad día a día, mes a mes, según las nuevas normas, sino que, a fin de año, tomaron sus datos contables y los modificaron en las dimensiones que, según ellos, expresan la forma de pasar de un lado al otro.

Desde 1998 el emisor internacional de estándares de contabilidad se ha ocupado de la aplicación por primera vez de sus reglas. Hay muchas cosas que plantean exagerados costos, otras se refieren a re-expresiones imposibles de realizar y hay efectos indeseables. Lo cierto es que la norma no determina un comportamiento único, pues frente a varios asuntos permite escoger otros tratamientos.

En Colombia se anunció que las nuevas normas tendrían el efecto de mostrar un patrimonio menor. Unos señalaron que ello sería la consecuencia de dejar de decir cosas incorrectas y otros advirtieron que sobrevendrían situaciones graves para varios empresarios. No existe un consolidado nacional que nos diga que pasó a nivel de totales, por sectores económicos y por regiones. Conocemos cifras parciales, como las divulgadas por la [Superintendencia de Sociedades](http://www.supersociedades.gov.co/noticias/Documents/INFORME-ESFA-2014-Grupo1.pdf).

En todo caso, es muy importante saber qué criterios dominaron la selección de los tratamientos contables en dicha aplicación por primera vez.

Theresa DiPonio, en su artículo [Disentangling The Ifrs 1 Disclosure: Observations From The Early Adoption Of Ifrs In Canada](http://eds.b.ebscohost.com/eds/detail/detail?sid=1248ad0a-c1a7-45bc-b740-668a570c21ee%40sessionmgr105&vid=0&hid=112&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGl2ZQ%3d%3d#AN=113046434&db=bth) (Academy of Accounting and Financial Studies Journal, Volume 19, Number 3, 2015), concluyó: “(…) *As discussed in section titled, Summarizing the Switching Effect, the IFRS 1 election for cumulative translation differences increases accumulated other comprehensive income by $13,426 billion and decreases retained earnings by $13,428 billion. However, upon examination of the effect of this standard on the adjustment to total stockholders’ equity, the remeasurement effect is relatively minimal at a decrease of $1.7 million resulting in an overall decrease to total stockholders’ equity of .01056 percent. More specifically, the real effect of transition is obscured at the stockholder’s equity level of analysis.* (…)”.

La definición de una política contable suele ser un acto en que conscientemente se escogen ciertos efectos que en ese momento el preparador juzga deseables. Pretender que cada cual hace su mejor esfuerzo por mostrar de mejor manera la realidad económica, puede ser una gran ingenuidad, porque los controlantes y administradores anteponen a ese objetivo sus propios intereses.

*Hernando Bermúdez Gómez*